
Guion litúrgico para la eucaristía del segundo domingo de mes cuya colecta se destina a Cáritas Parroquial



14 de septiembre de 2025

(Material para que los miembros de cada Cáritas Parroquial puedan animar la Eucaristía dominical, con el fin de sensibilizar e implicar a la comunidad en el compromiso sociocaritativo.)

Ambientación

Hacer un cartel para poner junto al ambón o en el altar:



Monición de entrada

Bienvenidos a esta Eucaristía que animamos desde Cáritas. Hoy celebramos la

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. La cruz es el símbolo que nos identifica como personas cristianas, porque ella es la expresión suprema del GRAN AMOR que Dios nos tiene, y de lo que es AMAR hasta el extremo. Dios, en Jesús, compartió nuestra humanidad, y vivió haciendo el bien para dar VIDA y SALVACIÓN a todo el que vivía atrapado y abatido por la injusticia, la maldad, el egoísmo, el sufrimiento. Algo que le llevó a ser crucificado. Pero la resurrección convirtió la cruz de muerte en cruz de VIDA, y contagiadora de VIDA, que demuestra que el AMOR es más fuerte que todo mal.

Que la Eucaristía de hoy nos haga contemplar, agradecidos, la cruz SALVADORA de Jesús en la que ofreció su vida, en donación de amor, marcándonos cuál es el camino para alcanzar la VIDA PLENA, el camino de AMAR y SERVIR.

PALABRA DE DIOS

Monición a la 1ª lectura (Nm 21,4b-9)

La primera lectura nos habla de un Dios que nunca abandona a su Pueblo que camina y que está siempre ahí, ayudándole a comprender el sentido de sus opciones equivocadas, e invitándole continuamente a no detenerse nunca en la búsqueda de la vida y de la verdadera libertad. Elevar nuestra mirada a Dios, es lo único que puede darnos VIDA y SALVACIÓN ante todo mal y sin sentido.

Monición a la 2ª lectura (Flp 2,6-11)

En la segunda lectura, San Pablo nos describe el camino de Jesús, que renunció al orgullo de su categoría de Dios, para elegir el camino de hacer la voluntad del Padre, y vivir entregado y al servicio de las personas, hasta dar su vida. Y ese es el camino de vida que los creyentes de todas las épocas estamos llamados a acoger y a recorrer.

Monición al Evangelio (Jn 3,13-17)

En el Evangelio, Juan nos recuerda que Dios nos ama de tal forma, que envió a su Hijo único a nuestro encuentro para ofrecernos Vida Eterna. Nos invita a mirar la cruz de Jesús, a aprender con Él, la lección de amor total, a recorrer con Él, el camino de la entrega y de la donación de la vida. Y ese es el camino de la Salvación, de la Vida Plena.

PETICIONES

1. Señor Jesús, te pedimos por quienes componemos la Iglesia, para que siempre seamos instrumentos de Salvación y Vida nueva, constructores del Reino de Dios, de otro mundo posible más justo, fraterno y solidario. Roguemos al Señor.
2. Señor Jesús, te pedimos por las personas que ahora pasan su momento de cruz, por los abatidos, los excluidos, los que sufren una situación de pobreza, los enfermos, para que no pierdan la Esperanza, y sientan la presencia de Dios en sus vidas, y la nuestra que les apoya y acompaña. Roguemos al Señor.
3. Señor Jesús, te pedimos por las personas que sufren la violencia de las guerras, por los que tienen que emigrar de sus países buscando paz, refugio y un futuro mejor. Roguemos al Señor.

4. Señor Jesús, te pedimos por nuestra Cáritas Parroquial, expresión del compromiso y la solidaridad de nuestra comunidad. Anima a más personas a comprometerse en este servicio comunitario de ayuda a los más necesitados. Roguemos al Señor.
5. Señor Jesús, te pedimos por todos nosotros, para que nos des la fuerza de tu Espíritu para vivir cada día con autenticidad, el nuevo estilo de vida que nace del Evangelio. Roguemos al Señor.

ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**Señor Jesús, un día fuiste crucificado,
y hoy sigues siendo crucificado
en todo el que sufre la injusticia y el desamor,
en todo el que sufre por su pecado o por el de los demás,
en todo el que sufre por una u otra razón.**

**Ayúdanos Señor,
a poner en cada una de las cruces que nos encontremos,
cercanía, comprensión, compasión y ayuda.**

**Dichosas las manos prestadas a Dios,
manos que han de ser providentes,
fuertes, como las manos del Padre.**

**Dichosas las manos prolongadas de Jesús,
manos que lucen las joyas de los clavos y la sangre,
manos liberadoras y entregadas.**

**Dichosas las manos extendidas al pobre y al caído,
que enjugan las lágrimas,
que protegen y acarician a los niños.**

**Dichosas las manos que sostienen al que cae,
que curan con cuidado las heridas,
que lavan los pies de los hermanos,
que estrechan otras manos amigas.**

Al término de la Eucaristía

Algún miembro del equipo de Cáritas informará, o dará cuenta de la labor que está realizando Cáritas durante este mes, las necesidades que se puedan tener, y las cosas buenas que se van logrando.